

Flor del 8 de mayo: Virgen prudentísima

Fiesta de Nuestra Señora de Luján

Meditación: «Se turbó, preguntándose quién podrá ser este saludo» (Lucas 1,29). Prudentísima porque turbada porque obedeció, porque creyó y supo entregarse como esclava de Dios. ¡Qué modelo para nuestra locuacidad, nuestra poca fe y nuestro orgullo!. «Las vírgenes prudentes llenaron sus lámparas de aceite» (Mateo 25,4). María la llenó con fe. «Feliz porque haz creído» (Cantar de los cantares 2,16). La llenó de esperanza. «Guardaba todas las Palabras de Jesús en su Corazón» (Lucas 2,51).

Oración: ¡Oh Virgen de Luján que se abalanzas al camino de nuestro peregrinar!. Haz que la prudencia de tu Corazón la cultivemos también hoy, para que nuestras lámparas se aviven con una ardiente llama de fe, el pabilo de la esperanza y el aceite del Amor, como verdaderos templos de Dios. Amén.

Decena del Santo Rosario (Padrenuestro, diez Avemarías y Gloria).

Floreilla para este día: Reflexionar sobre si cumplo lo que Dios quiere de mi, si hago Su Voluntad, o la mía.